

DE ESCRITORES A ESCRITORES

La necesidad permanente de una pequeña (o gran) tradición de estar mirando, revisando sus fundamentos, es casi una obsesión de nuestro mundo literario. Es interesante, en este caso, el intento de poner en práctica esa tradición desde la escritura misma, desde una cierta mirada actualizada a los tiempos que corren.

Este libro pertenece, visto en una primera mirada, a un ámbito de incierta lectura por varias razones. En efecto, algunos autores podrían, solo en apariencia y según los criterios convencionales, no ser tan relevantes; de ahí, precisamente, el título,

Este libro apuesta por revitalizar el género biográfico del perfil.

Contra el olvido. Hay, además, un intento "desclasificador", de crítica a la mirada canónica, tanto en la selección de los autores como en la aproximación de los perfiladores sobre los perfilados, lo cual bien podría no conducir a algún otro lado que a un seminario de curso de magíster. Para darle un espacio de recepción más extenso, este libro apuesta por revitalizar el género biográfico del perfil, cuya forma de esbozo y la fuerza de la perspectiva de quien mira abren el horizonte de lectura a un lector amplio. La escritura misma adquiere una forma más placentera y despejada que llama a una lectura gozosa, incisiva, expectante, incluso desconociendo al autor

mismo y su obra, porque ese desconocimiento es la trama que une a estos esbozos personales.

El perfil da espacio a la ficción y la ficción vuelve a traer a la vida ("Tancredo tiene un plan" es el mejor ejemplo) a grandes que ya van perdiendo sus bordes. ¿Cuánta información cierta, consolidada, se posee sobre Giaconi? La vida de González Bastías hasta cierto punto fue y es un misterio.

Algunos de los escritores y escritoras optan, a partir de esas penumbras, por internarse en una escritura que busca reconstruir lo que ellas y ellos creen que fue el abate

Molina, por ejemplo, juntando pieza por pieza, enfocando otros ángulos, usando otros medios o fuentes que no son los usuales en el género de biografía.

Otros textos están escritos desde una intimidad a la que nunca tuvimos acceso. Juan Diego Spoerer abre su perfil sobre Óscar Bustamante con la escena del peregrinaje para el funeral: "El descenso fue ensimismando y lento. Más que un cortejo que despide a un difunto parecíamos un grupo de peregrinos que vuelven a los menesteres prosaicos de la vida luego de haber estado un rato con dios o con el silencio que, en el fondo, son lo mismo."

De otros próceres con nombre de liceo, de



CONTRA EL OLVIDO: 17 ESCRITORES MAULINOS
Varios autores
Ediciones Universidad Católica del Maule, Colección Archivo Literario Regional, 2021, 256 páginas.

premio de concurso literario y de letrado de micro (Emma Jauch, abate Molina, De Rokha), se habla con respeto, pero también con humor, como si en realidad fueran desconocidos de carne y hueso que recién conoceremos, entrando por la puerta de la cocina.

Felipe Moncada ensaya a partir de la similitud de ciertos datos —el toque de queda o la cuarentena— de pestes ocurridas entonces y ahora una lectura circular que de alguna manera es nueva, yendo y viendo desde la época del perfilado a la propia.

La escritora Masiel Zagal trabaja a partir de su desconocimiento sobre Emma Jauch, del mural que recuerda de la biblioteca del Liceo Comercial de Linares, de la duda de si fue ella quien escribió el himno de Linares. Este desinterés inicial funciona perfecto, como punto de partida, para un ejercicio de investigación descrito llanamente y con cierto desenfado y frescura.

Algunos son autores que no entraron en su momento en ningún tipo de canon (Stella Corvalán, Gladys Thein) y, ciertamente, su inclusión implica una suerte de ajuste de cuentas, pero en general el ánimo de la antología no es reivindicativo. La pregunta que permea los diecisiete perfiles que componen este libro tiene más bien que ver con los aspectos que unen a estas vidas y obras, algunas de autores reconocidísimos, otras

de figuras destinadas injustamente al fondo de un baúl rural. La respuesta nos permite enfrentarnos a una buena parte del canon de la literatura hecha desde el Maule. La presencia espectral, como dice la contratapa, de uno de los mitos fundacionales, pero a la vez casi inenarrables, de la literatura chilena: la maulinidad.

¿Puede ser una nueva posibilidad de abordar la provincia?

Escribir el perfil de los escritores de provincia en cualquier caso es también una excusa para abordar ese olvido que pesa como grueso manto sobre autores maravillosos que escribieron desde la periferia.

Los autores a quien se dedica un perfil son José Donoso, Hugo Correa, Carmen Arriagada, Eduardo Anguita, Emma Jauch, Pablo de Rokha, Winétt de Rokha, Stella Corvalán, Juan Ignacio Molina, Jorge González Bastías, Efraín Barquero, Margot Loyola, Tancredo Pinochet, Gladys Thein, Marta Jara Hantke, Óscar Bustamante y Claudio Giaconi.

Escriben entre otros: Óscar Barrientos, Cecilia García-Huidobro, Jonnathan Opazo, Felipe Cussen, Masiel Zagal, Cristián Rau, Claudio Maldonado, Juan Diego Spoerer.